



TRANSCRIPCIÓN

**INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, PEDRO
SÁNCHEZ, EN LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA SEDE DE ONU
TURISMO**

Madrid, 29 de junio de 2026

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, PEDRO SÁNCHEZ

Muchas gracias.

Querida secretaria general de Naciones Unidas Turismo, vicepresidente, vicepresidenta, ministros, ministras, director general de la Organización Mundial de la Salud, presidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, autoridades, señoras y señores.

Bueno, me vais a permitir primero que tutee y, en segundo lugar, que, en un acto centrado en cooperación, comience con un mensaje de afecto y de cariño al pueblo venezolano tras el terremoto del pasado 24 de junio. Y, por supuesto, también de reconocimiento a los equipos de rescate que a estas horas siguen salvando vidas entre los escombros. Por tanto, que la empatía se convierta en esperanza con el apoyo de la comunidad internacional. Y, por supuesto, España estará ahí junto con el pueblo venezolano.

Me gustaría comenzar también dando la enhorabuena a Shaikha Al Nowais, la primera mujer en dirigir ONU Turismo en los 50 años de historia de la Agencia.

Lo ha dicho ella. Yo creo que su nombramiento, evidentemente, representa un avance en igualdad, pero creo que también representa algo mucho más profundo y es una señal de hacia dónde debemos ir.

Como ella misma ha señalado, el turismo del siglo XXI debe construirse sobre la sostenibilidad, sobre la inclusión, sobre la cooperación... en definitiva, sobre la responsabilidad global .

Y no hay mejor lugar para simbolizar esa ambición que este edificio que hoy inauguramos. Un edificio que evidentemente mira al futuro sin olvidar su pasado. Este antiguo Palacio de Congresos que durante décadas acogió el diálogo internacional, vuelve a abrirse al mundo.

En su fachada, el mural de Joan Miró siempre ha sido una llamada a la creatividad, a la apertura y por supuesto, también a la conexión entre culturas. Hoy ese legado también se proyecta hacia el mañana con la próxima incorporación de la obra de Daniel Canhogar en el vestíbulo de esta nueva sede. No sé dónde está Daniel, pero quiero también, porque hemos tenido ocasión de poder compartir la presentación, darle la enhorabuena y, por supuesto, el reconocimiento. Una obra, decía, la de Daniel que traducirá esa misma vocación universal al lenguaje de nuestro tiempo, que son los datos, que es la interconexión, que son los flujos globales.

En cierta forma, Miró nos habla de un mundo que quería encontrarse y Canogar nos hablará de un mundo que ya está conectado y que quiere seguir estándolo.



Entre ambos, este edificio se convierte en puente entre épocas, en símbolo de continuidad, pero también de transformación, porque eso, en esencia, también lo han dicho los panelistas, es el multilateralismo: la construcción de espacios tanto físicos como políticos, pero también humanos y cognitivos, donde las naciones, las sociedades, se encuentran, dialogan y cooperan.

Y España quiere ser precisamente eso, un espacio de encuentro. Bueno, el compromiso del Gobierno de España yo creo que además aquí se representa por la variedad de departamentos que están presentes en esta inauguración. El compromiso del Gobierno de España con el multilateralismo es sin duda alguna no un capricho, sino el reflejo de lo que somos como sociedad, una sociedad profundamente solidaria.

No deja de ser llamativo, en un momento, como bien ha dicho antes el doctor Tedros, en el que están cambiando las prioridades de muchos Gobiernos, que el 84%, el 84%, de la sociedad española respalda el envío de la ayuda humanitaria, la Alianza de Naciones, la solidaridad internacional. El 77% cree que se debe cooperar a pesar del coste económico que ello suponga. Y ocho de cada diez españoles y españolas creen que luchar contra la pobreza en el mundo debería ser una de las principales prioridades de la Unión Europea.

Creo que este respaldo ciudadano absolutamente mayoritario transversal, sitúa a mi país, a nuestro país, a España, como uno de los países con mayor apoyo a la cooperación internacional. Y, al mismo tiempo, hace que seamos percibidos en el resto del mundo como un país firmemente comprometido con el multilateralismo.

Porque seamos claros: nuestro mundo no necesita más egoísmo ni más miedo. Lo que necesitan nuestras sociedades, nuestros países, es dar un paso al frente para volver a encontrarnos en múltiples materias. Sociedades que pongan la colaboración por encima de la competición, la solidaridad y la empatía, por qué no decirlo, y también por encima del odio y de la y de la rivalidad.

En un momento en el que algunos cuestionan de manera muy abierta el valor de la cooperación internacional y resurgen, desgraciadamente, discursos que apelan al repliegue, al aislamiento o, efectivamente, como antes decía, al rearme, no tanto moral, sino militar, pues creo que desde España estamos defendiendo justo lo contrario.

Defendemos que ningún desafío global puede resolverse en solitario. Esto puede parecer una perogrullada, pero efectivamente hay que decirlo. El sentido común algunas veces parece abandonarse. Defendemos que cooperar no es una debilidad, sino que es un signo de fortaleza. Defendemos que construir espacios comunes es la única manera de proteger lo que de verdad nos importa, que es la paz, es la prosperidad, es la dignidad humana.

Ese fue nuestro mensaje al resto del mundo hace exactamente un año, en la Cumbre de Financiación para el Desarrollo que celebramos en Sevilla, un hito muy importante para el sistema multilateral . Y también lo fue para para nuestro país. Una cita que si demostró algo fue que, incluso en los tiempos difíciles que estamos viviendo, el multilateralismo no deja de ser eso, una esperanza.

Y es por cierto mucho lo que podemos hacer cuando trabajamos juntos. En Sevilla presentó el Gobierno de España, presenté yo personalmente, tuve el honor, el plan de apoyo al multilateralismo. Y entonces diseñamos una hoja de ruta clara que sobre todo definía como nuestro país podía redoblar su compromiso con el espacio multilateral en un momento en el que otros se retiran claramente de él, de los pasos hacia adelante que íbamos a dar frente a los que dan pasos atrás. Una hoja de ruta articulada en torno a tres grandes principios que me gustaría compartir de nuevo con todos vosotros y vosotras.

Primero, refugio, segundo, refuerzo y tercero, reforma. Y un año después podemos decirlo alto y claro, y además con sano orgullo. Y es que España está cumpliendo. En primer lugar, estamos siendo un refugio del multilateralismo.

Lo es este maravilloso edificio, situado en uno de los lugares más céntricos y más valorados de la capital de nuestro país, coincidiendo, por cierto, como he dicho antes, con los 50 años de la presencia de ONU Turismo en nuestro país. Lo es también la futura Casa de las Naciones Unidas en Madrid, cuya rehabilitación ya está en marcha y que va a reunir bajo un mismo techo a una buena parte del sistema de Naciones Unidas que está presente en España. No será solo un espacio físico. Creo que es, sobre todo y ante todo, una declaración política, una apuesta por la cooperación frente a la fragmentación , a la cual antes se hacía referencia.

Lo es también la llegada y el refuerzo de instituciones internacionales. Hoy mismo, antes se decía, el Grupo del Banco Mundial ha inaugurado su oficina en Madrid, así que gracias Alfonso por haberlo hecho posible.

Y junto al banco, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, la Corte Permanente de Arbitraje, la Unión Internacional de las Telecomunicaciones, la Escuela Superior del Personal del Sistema de Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional, el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe han elegido a nuestro país, a España, para trabajar para crecer, expandiendo durante estos meses su presencia en nuestro país.

España, por tanto, quiere ser ese lugar de refugio. Quiere ser ese lugar también donde se celebren grandes debates globales, como hemos hecho durante estos últimos ocho años. Lo fuimos, por ejemplo, con la COP25. Bueno, os acordáis de que hubo una serie, en fin, de situaciones difíciles en Chile. Tuvimos que hacernos cargo de esta



COP en un momento complejo para Chile, también, lógicamente, para la comunidad internacional.

Lo fue también la cumbre de la OTAN. Lo ha sido la Conferencia de Sevilla y lo vamos a volver a ser en la próxima Cumbre Iberoamericana que va a tener lugar el próximo mes de noviembre.

Porque sabemos que liderar, pues lógicamente, también es convocar. España, por supuesto, también quiere contribuir con liderazgo y con talento. Ahí tenemos a Álvaro, que ha hecho un trabajo extraordinario al frente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y cuya reelección apoyamos. Tenemos también candidatos con una sólida experiencia para dirigir distintas agencias de Naciones Unidas y que estoy seguro que nos van a representar y van a representar sobre todo los valores de la inmensa mayoría de los que estamos aquí presentes.

Dos: refuerzo del multilateralismo.

Yo creo que en un contexto internacional como el actual hay que valorar y mucho el aporte que está haciendo España, dada su capacidad, su dimensión y sus recursos.

Hemos incrementado nuestra ayuda oficial al desarrollo en un 13%, alcanzando los más de 4.550 millones de euros en el año 2025. Mantenemos nuestro compromiso de avanzar hacia ese 0,7% de renta nacional bruta. Y no se trata solamente de lo que invertimos, sino también de cómo lo hacemos. Porque estamos apostando por una cooperación más eficaz, por centrarla en la sostenibilidad de la deuda, por la justicia fiscal, que es también uno de los elementos que, por desgracia, ya ha dejado de estar en el debate central del multilateralismo, pero que, desde luego, desde España no renunciamos a ello.

O la movilización, como aquí se ha dicho, de recursos no solamente públicos sino también privados, para hacer frente a todos los debates que tenemos por delante.

Nosotros creemos que la solidaridad internacional no es un gasto, es una inversión. Antes se ha dicho en seguridad. Bueno, ahora parece que todo es seguridad. Yo hablaría más de estabilidad. De una estabilidad que es necesaria para la prosperidad del mundo en un momento tan particularmente complejo como el que vivimos.

Y tampoco es una palabra vacía como a veces se nos quiere hacer ver. Es un concepto, creo que digno; valioso.

Lo vimos hace algo más de un mes. La gestión del brote del hantavirus no solamente fue como aquí se ha dicho, un ejemplo de cooperación internacional. También fue la prueba más fehaciente del compromiso que tiene España cuando toca responder a la llamada de una institución tan central como la Organización Mundial de la Salud.

Yo he sido, junto con otros muchos ministros y ministras que me acompañan, presidente durante la pandemia y a la OMS y por supuesto, al doctor Tedros, siempre le estaré muy agradecido por el trabajo que hicimos, que compartimos y los momentos tan duros que atravesamos en esa terrible pandemia de la COVID.

Hay una verdad que yo creo que no podemos olvidar, y es que nadie está seguro hasta que todos lo estemos. Eso es algo que repite y mucho el profesor Tedros.

Ahora bien, el mundo de hoy no es el mundo que desgraciadamente se firmó en la Carta de Naciones Unidas. El no a la guerra, lejos de ser un eslogan creo que hoy es una reivindicación mucho más necesaria que nunca.

Y por eso, en tercer lugar, España, junto con otros muchos países y también mucha gente que no están en el gobierno, pero están en la sociedad civil que me merecen mucho respeto y que, por supuesto son muy importantes también para la defensa, la estabilidad y la fortaleza del sistema multilateral.

Pensamos mucho en los gobiernos, pero también hay gente, *think tanks*, organizaciones no gubernamentales, académicos, empresarios, mucha gente proveniente de muchos ámbitos que defienden un sistema multilateral fuerte y eso implica su renovación, su reforma.

Y digo además REFORMA con mayúsculas, porque evidentemente el mundo ha cambiado. Los actores son diferentes hace 80 años y nuestras instituciones también tienen que adaptarse. Y esto no es una cuestión de idealismo, es una cuestión de pragmatismo.

Desde el posibilismo, pero también lógicamente desde la ambición y desde la urgencia que dictan el momento que vivimos.

Porque verán, o veréis: la ventana de oportunidad no solo se abre para los que quieren retroceder. De hecho, yo creo que la falta de reforma es lo que de alguna manera socialmente ha legitimado a aquellos que lo que quieren es debilitar el sistema multilateral. Por tanto, aquellos que creemos en el sistema multilateral nos tenemos que poner las pilas para reformarlo en positivo y fortalecerlo. Se abre también para aquellos que lógicamente queremos avanzar y por tanto creo que es el momento.

Nosotros defendemos un sistema mucho más representativo, más transparente, más eficaz. Un sistema capaz de responder a los desafíos actuales con legitimidad. Y defendemos también que el liderazgo global debe ser más inclusivo, que debe parecerse más al mundo que representa. Por eso creemos que ha llegado el momento de que también una mujer ocupe por fin la Secretaría General de Naciones Unidas. No por corrección, no porque sea políticamente correcto, no por simbolismo, sino por inteligencia. No por reparación del pasado, sino por una necesidad de futuro.



Un orden diseñado en 1945, marginalmente corregido a lo largo de estos últimos 80 años, no puede gobernar el siglo XXI, siglo tan complejo como el que vivimos, con tantos retos y tantos avances que tienen su cara, pero también tienen su cruz.

No será suficiente para responder a la próxima pandemia; para frenar la emergencia climática; para evitar conflictos; para dar respuesta a esa aproximación humanista del desarrollo tecnológico; para garantizar, en definitiva, que somos nosotros los que denominamos a la inteligencia artificial y no ella a nosotros si no reformamos el sistema multilateral. Por tanto, reformar el multilateralismo no es cuestionarlo, es garantizar su futuro. Es quitar razones a aquellos que quieren debilitarlo. Y España, lógicamente, va a estar en la vanguardia de la reflexión conjuntamente con otros países y otros actores y actrices. Y para la acción de que esa reforma se haga realidad.

Concluyo y me gustaría concluir con una mujer almeriense, Carmen de Burgos, que imaginó un mundo en el que los pueblos se acercaran. Algunos la consideran la primera corresponsal de guerra. Fue una periodista pionera, cosmopolita, que abrió camino y que abogó por que las fronteras no separaran sino se conectaran.

Hoy, en este edificio que renace, en esta institución que mira al futuro, en este compromiso compartido por el multilateralismo que estamos celebrando, estamos un poco más cerca de hacer realidad esa visión.

Ese yo creo que es el mensaje que me gustaría trasladar a todas las instituciones que hoy nos acompañan, que hacen de España su casa en el mundo. También al cuerpo diplomático que veo nos acompaña en este acto ampliamente representado que sabe que sus países siempre tendrán en España no solo un aliado, sino también un amigo y un pueblo hermano. Porque así entendemos las relaciones internacionales: desde la fraternidad.

Porque sabemos que, a los 50 millones de españoles, que son nuestra principal preocupación, vamos a llegar a 50 millones de españoles y españolas este año. Estoy convencido de ello.

Por cierto, que saben que mañana terminamos, culminamos un proceso de regularización de la población migrante en nuestro país, que lógicamente yo estoy muy feliz de poder compartir porque hacen de España un país mejor. Un país que reconoce derechos y también deberes al conjunto de su sociedad, pues es sin duda alguna un país mejor.

En todo caso, nuestro deber, lógicamente, como gobierno de España es cuidar de esos 50 millones de españoles y españolas y sus preocupaciones. Pero también estoy convencido de que solamente lo podremos hacer bien si al resto del mundo también le va bien o cuanto menos le va algo mejor.

Si nuestro planeta es un lugar más abierto, más unido, más solidario, más humano y un poco más próspero, también a los españoles y españolas les irá mejor. Y, por tanto, construir espacios de encuentro es, en definitiva, siempre como este, construir espacios de futuro.

Ese es el camino que España ha elegido. Y yo, desde luego, me siento muy orgulloso de liderar un gobierno y a una sociedad que aplaude este tipo de decisiones.

Enhorabuena y mucha suerte.

(Transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación)
(Intervención original en español)